CARNAVAL DE ARMIRUETE, por Luis Manuel Moll



Campanario Iglesia de Armiruete

BOTARGAS Y MASCARITAS

Armiruete es un pueblo de la provincia de Guadalajara . El municipio está ubicado en un valle atravesado por el río Sorbe, presentando un paisaje con espectaculares cortados de pizarra, en un contorno de ricas arboledas de especies ribereñas; es

una bella localidad donde se puede respirar hondo, muy hondo…Paso de trashumancia, fue parte de la Extremadura del Duero, tierra fronteriza, plagadas de escaramuzas entra las huestes de Alonso VI y los almorávides de Yusuf.



Los tejados negros de sus casas le identifican en el entorno singular de la conocida Arquitectura Negra. En este pueblo aparecen medio ocultos, su abundante y pintoresco conglomerado de especies de arboledas identificadas por fresnos, abedules, encinas, robles y chopos.

En su interior, además de su plaza recién estrenada y de su Museo Etnológico del Carnaval, destaca su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, de estilo románico, con tocados góticos y algunos añadidos posteriores.



Durante el inicio de febrero y cuando el invierno está todavía bien visible, y va mirando de lejos a su prima la primavera, comienzan a vestirse en algún lugar, oculto y secreto las Botargas.

En alguna de las casas revolotean las Mascaritas a la espera de que el cuerno suene como si fuera el bramido de ciervo que anuncia su apareamiento. La sorpresa es inminente; bajan las Botargas por las empinadas y empedradas calles de Almiruete, embotados en sus máscaras fieros y ruidosos todos ellos quieren espantar a los malos espíritus Los cencerros sujetos a la espalda no paran de sonar en la plaza del pueblo, una, dos, tres vueltas dan antes de ir a por las Mascaritas para dar una última vuelta

a la plaza llenándola de colores invernales por la blancura de sus vestidos y primaverales por sus mantillas y adornos silvestres



Sustos y remojones en la fuente del pueblo: comienza la fiesta. Las Mascaritas lanzan el confeti, las Botardas los pelusas de los juncos, y todo ello lo lanzan al aire como grito a la felicidad envolviendo a los asistentes que no dan crédito a sus ojos: son también parte del Carnaval



Las Botargas cambian sus gorros blancos por otros negros de fieltro y con botillos rellenos de vino van regando las gargantas de los asistentes. La plaza se llena de bailes populares y aparece el oso con su domador.

Al Finalizar el día, cuan ya está en el declive el Carnaval, las Botargas y las Margaritas se unen para ir de casa en casa pidiendo el «somarro» (donación, en especies) de los vecinos del pueblo como consecución de la fiesta. Con ello confeccionan las Botardas y Margaritas su cena peculiar que disfrutaran cuando les ciegue la noche en algún lugar escondido del pueblo.



.Según Antonio Herrera Casado -cronista oficial de la provincia de Guadalajara- el Carnaval, que antaño se pensó fiesta pagana y dada a los desmanes, cobra hoy un perfil distinto en cada parte de la tierra. Almiruete, así lo demuestra.